

La estrategia del Partido Demócrata-Cristiano, frente al gobierno, no puede ser estática y requiere por lo tanto de una constante evaluación de quienes la determinan y de la consiguiente adecuación a la realidad política.

Los elementos centrales de la estrategia utilizada hasta ahora por el Partido, podrían resumirse de la siguiente manera:

- a) Defensa de algunos de los principios esenciales de nuestra doctrina, especialmente en lo que dice relación con los atributos de la persona humana.
- b) Apoyo a las organizaciones de base social.
- c) Esfuerzos para estructurar canales expeditos de comunicación interna.
- d) Exteriorización, en las personas, de una actitud cada vez mayor de oposición al gobierno, la que consiste fundamentalmente en un estado de ánimo de la dirigencia y de la abrumadora mayoría de la militancia.
- e) Una clara posición para evitar la confusión entre la actitud del Partido y la de los sectores que integraron la Unidad Popular.

Esta Estrategia sería de alguna utilidad si del gobierno actual se fuera a seguir un proceso de rápida evolución hacia la democracia representativa. Entendemos que a lo menos durante un tiempo, la directiva pensó que los desaciertos del régimen militar obligaría a sus personeros a buscar los cauces del retorno al sistema legal.

En nuestro criterio, el proceso de desintegración del actual gobierno no le conducirá al resultado antes enunciado sino a otro muy distinto; pero aunque así no fuera estimamos que actualmente la estrategia utilizada por el Partido no es la adecuada ni siquiera de producirse el resultado que se prevee.

Haremos a continuación un rápido análisis de los factores, que estimamos obligan a un reestudio de la estrategia partidaria.

a) FACTORES DE ORDEN POLITICO

En los últimos tiempos y básicamente en los primeros meses de este año, el gobierno ha ido definiendo su esquema político. En síntesis se pretende modificar las bases del Estado tradicional para llegar a un esquema distinto.- (el que no aparece muy definido).

Asimismo ha señalado que la adecuación de la sociedad chilena a esta nueva estructura requiere de un largo período de tiempo, incluso algunos personeros de gobierno han fijado plazos mínimos que son de diez años arriba. Se ha dicho también en forma reiterada que debe desaparecer la actual generación de políticos, a los que se adjetiva al gusto del expositor.

b) LA POLITICA ECONOMICA

La aplicación de medidas económicas tan extremadamente reaccionarias y sobre todo, la brutal frialdad con que se imponen, está conduciendo a los sectores populares y a gran parte de los sectores medios a la desesperación.

Esta realidad trae también consecuencias para el Partido, el que en su inmensa mayoría está formado por personas que provienen de esos sectores. Estos militantes están cada día más, exigiendo del Partido una actitud solidaria. Hemos podido constatar principalmente en sectores medios, que está cundiendo la impresión que el Partido les ha dejado abandonados a su suerte. Entiéndase que lo que se pide, por estos camaradas, no es un apoyo directo a sus situaciones personales sino que una actitud a nivel general que contribuya a lo menos a devolverles la confianza en un futuro mejor.

c) LA POLITICA SOCIAL

La política social del gobierno no contempla para nada la acción de las organizaciones sean sindicales o comunitarias.

Este trae como consecuencia que cada día es más difícil que las organizaciones estén dispuestas a mantener sus estructuras y que los dirigentes D.C. permanezcan en sus cargos.- El argumento de mantener a lo menos la existencia de las organizaciones, checa cada vez más con la desesperanza que produce al comprobar que ningún es-

fuerza lleva a resultados y con el temor de los dirigentes de un creciente desprestigio frente a sus bases que les tilda de ineficientes.-

Es para nosotros indudable que las organizaciones sociales no podrán mantener sus estructuras por mucho tiempo más.

Los tres factores señalados se conjugan en nuestro criterio para conducirnos a concluir que el Partido debe buscar una nueva estrategia que asegure al País la subsistencia de la única fuerza democrática que puede abrir nuevamente a Chile el camino de la democracia.

Pretendemos a continuación señalar cual en nuestro criterio, será el devenir del actual gobierno y en consecuencia las estrategias a seguir.

#### LA SOLUCIÓN IDEAL

Creemos imprescindible señalar con claridad, cual sería el camino más conveniente para que el país comenzara a reenfocar su propio destino.

llamamos solución ideal aquella que, en síntesis, significa la entrega gradual del Poder por parte del Gobierno Militar a autoridades elegidas democráticamente. Este supone un proceso político que se iniciaría con el levantamiento del receso, la formación de una Comisión Consultiva integrada por el Gobierno y los Partidos para estudiar la transformación gradual del sistema, la posterior aprobación de una nueva Constitución Política, su ratificación popular, y finalmente la designación por votación libre, de las nuevas autoridades del Estado.

Dentro de esta solución idealizada, quedaría fijado en la Constitución y por acuerdo de los Partidos democráticos, el rol activo que debería corresponder a las Fuerzas Armadas en el mantenimiento del orden y la seguridad del Estado y en los demás campos y sectores que expresamente se señalan en la Constitución. Creemos asimismo, que para posibilitar esta solución, los Partidos Democráticos deberán señalarse puntos mínimos de coincidencia, que permitieran la presencia de todos los sectores por ellos representados que posibilitaran la puesta en marcha de la nueva etapa.

Para que esta solución fuera factible, se requeriría que primara en todos los sectores y particularmente en el Gobierno Militar, un sentido del Patriotismo que creemos difícil pueda darse.

Por la parte nuestra, significaría aceptar y legalizar los hechos posteriores al 11 de Septiembre y fijar nuestra atención preferente sólo en las soluciones que faciliten el camino de transición. Creemos que salvo algunos sectores minoritarios, el Partido podría conducir pragmáticamente la parte que le correspondiera del proceso. Más difícil será sin duda renunciar a muchas expectativas políticas derivadas del retorno a la civilidad, en relación a la unión con otros grupos democráticos. También sin duda se creará dificultades frente a aquellos que creen que nuestro papel es encabezar la Resistencia Revolucionaria o hacer de cabezas en un proceso de cambios rápidos y profundos.

Sin embargo, creemos que la peor dificultad radica justamente en las Fuerzas Armadas, cuyos líderes están convencidos que realizan una labor altamente patriótica y que cuenta con el respaldo inmensamente mayoritario del país. Diríamos que están en la etapa del Providencialismo y que poco les costaría creer que la mano de Dios los ha colocado en los cargos que hoy ocupan.

El General Pinochet habla como un convencido de la legalidad de su Gobierno, y del profundo sentido de justicia que lo informa. A su vez ha notificado claramente al país que pretende gobernar por largos años y que prácticamente el actual sistema militar se mantendrá por una generación a lo menos, para transmitir el poder a las nuevas generaciones no contaminadas con la politiquería. Siendo ese el cuadro, no parece posible pensar que patrióticamente quieran oír la voz de la razón y escuchar la opinión de los chilenos.

Por eso estimamos que esta solución es solo un ideal de muy difícil realización práctica. Lo dejamos planteado como tal, justamente para que aparezca clara nuestra posición.

Planteada así nuestra posición ideal, y visto que ella es de muy difícil concreción práctica, estudiaremos la que estimamos será la salida real del actual estado de cosas.

L A S A L I D A R E A L

El país está viviendo una paz artificial, dominado en parte por el miedo y en parte por el desgano, mientras la crisis va cada vez con más rapidez minando y paralizandole los resortes vitales del Estado. La crisis económica que el Gobierno pretende conjugar con medidas de paliativo, mientras se empeña en continuar una política nefasta para Chile, está llevandole a la industria y al comercio a una paralización pronunciada, en que las nuevas inversiones son casi nulas y por el contrario la recesión y como consecuencia la cesantía, aumentan. La clase media está prácticamente proletarizada y el desquiciamiento de la Administración Pública, llega a niveles realmente insospechados. La desnutrición y el aumento considerable de enfermedades ya muchos años erradicadas son un triste índice del estado general de la gran mayoría de la población.- Pero frente a este cuadro realmente desolador, encontramos la soberbia insufrible de un gobierno que cree estar reconstruyendo a Chile, que no es capaz de mirar sus propios errores pero que vive atacando los errores presuntos o reales de los gobiernos anteriores y que se empeña a nuestro juicio suicidamente en una política incapaz de darle al país cualquier salida lógica.

Cada día es más evidente que en las propias Fuerzas Armadas y en algunos de los más caracterizados elementos civiles que les acompañan, se está llegando a la conclusión que su política económica está fracasando. "El Mercurio" hace verdaderos Malabares con las cifras para demostrar éxitos que son desmentidos a gritos por la realidad cotidiana.-

Creemos que en el seno de las propias Fuerzas Armadas, nacerán sectores que querrán imponer una drástica rectificación; seguramente en un comienzo como un pronunciamiento de carácter interno, e incluso sin cambiar las autoridades militares de gobierno, pero con una decisión que por la fuerza propia de la crisis desencadenada los llevará a quemar rápidamente etapas.

Esta decisión se verá acelerada por el reclamo popular que ya hoy existe, con temor y desorganización, pero que inevitablemente se acentuará llegando al paro y la protesta pública. La propia reacción del gobierno, que sin duda reprimirá con extremo rigor, <sup>como</sup> en su tiempo lo hizo Onganía en Argentina, contribuirá a precipitar su fin.

Pensamos que el criterio que predominará en el nuevo equipo militar, estará marcado por una profunda desconfianza en los políticos y en los partidos, pero a la vez por un deseo de imponer normas de justicia y de castigar severamente a la derecha económica, como la culpable de haberles arrastrado al descrédito con su política.--

Los militares no son ideólogos, no se caracterizan por matizar las cosas. Son pragmáticos que quieren obtener éxito actuando con rápida decisión. Como no otorgan importancia real a la dignidad humana, y creen ciegamente en un orden jerárquico que ellos lógicamente crean e imponen, despreciarán a la Democracia Cristiana y a su preocupación por los derechos humanos y por la libertad, pero como necesitarán elementos civiles que le celaboren a sus órdenes, irán recibiendo poco a poco la infiltración de elementos aparentemente no politizados de la extrema izquierda. Por otra parte, sus medidas efectistas contra los sectores de la derecha económica despertarán apoyo inicial del pueblo. Creemos que buscarán también apoyarse en esas fuerzas, pero estructurándolas (sindicatos, juntas vecinales etc.) desde arriba y controlándolas rígidamente.

Es decir, que tendríamos a cierto plazo un Portugal a un Perú a la vista. Esa es nuestra apreciación de lo que puede suceder, y casi nos atreveríamos a decir de lo que inevitablemente va a suceder si sigue el estado actual de cosas.

#### NUEVA ESTRATEGIA:--

Las consideraciones anteriores nos llevan a concluir que necesariamente debe señalarse una nueva estrategia para la acción del Partido.-- En líneas generales creemos que esta debe estar basada en un creciente pragmatismo en el actuar, si bien fundada como siempre en las bases esenciales e irrenunciables de nuestra doctrina.

Deben distinguirse dos tipos de medidas, unas para producir efecto inmediato y otras pensadas en la perspectiva de cambios dentro del gobierno militar, en el sentido ya antes expresado.

#### MEDIDAS DE ALCANCE INMEDIATO

##### a) SISTEMAS DE COORDINACION

Hemos pedido comprobar la imperiosa necesidad de crear un verdadero sistema de coordinación, que permita a la Directiva

Nacional, dentro de su actual esquema organizativo, recibir de modo permanente la información y el sentir de la militancia, a lo menos de la más caracterizada, y poder llegar a estas las decisiones y órdenes emanadas de la Autoridad Central.-

Sin duda, el Partido no tiene capacidad suficiente para mantener un sistema de este tipo, ya que nunca se preparó realmente para vivir clandestinamente. Pensamos que quizás pueda recurrirse a la experiencia de demócratas cristianos de países que han vivido situaciones similares y pedir a alguno o algunos de ellos que organicen y dirijan una acción especializada de este tipo.-

b) MILITANCIA:-

La experiencia nos señala que los Partidos de masas no sirven para situaciones como la presente. El Partido necesita mantener e incluso acrecentar su influencia en los distintos sectores, pero su militancia, la que conozca las decisiones y la que preste la información requerida, debe ser muy selecta, mas bien pequeña en número y absolutamente disciplinada para obedecer cualquier tipo de instrucciones, sean cuales fueren las consecuencias.-

Debe en consecuencia hacerse un rápido pero previo trabajo para considerar cuales son los que pueden ser tenidos por reales militantes, sin tener que informar en absoluto a los demás que hayan dejado de serlo, simplemente se los dejará dormir.

El Partido debe disponer de un especial sistema de calificación para conocer los casos de aquellos que en esta hora optan por la colaboración manifiesta, por la comedidat del anonimato e por la identificación con sectores marxistas.-

c) AMPLIAR CUADROS DE ACCION SOCIAL

Es indispensable mantener para el Partido, sea cual fuere el futuro, una amplia influencia en todos los sectores de la vida nacional. La experiencia del trabajo extra-partidario para penetrar doctrinariamente o mantener indirectamente la influencia del Partido ha revelado ser un buen método que debiera ampliarse tanto en extensión como en profundidad.-

d) CONSEGUIR INFLUENCIA REAL EN SECTORES PROFESIONALES

Sin discusión el proletariado chileno, sea en el campo sindical o poblacional carece de condiciones para influir en una resistencia activa que permita cambiar el actual estado de cosas. En este terreno son los sectores estudiantiles y profesionales (incluyendo a los miembros del poder judicial) los que pueden en un momento dado in-

fluir muy considerablemente en cualquier movimiento que promueva cambios sustanciales. El Partido debe dedicar un considerable esfuerzo a la sistemática penetración y formación de cuadros absolutamente disciplinados y de actuar prácticamente clandestino.

e) Mantener contacto con miembros de las Fuerzas Armadas.

Se debe pensar a este respecto en penetrarlas ni menos en dividir las e en tratar de influir políticamente. Toda labor en ese sentido está condenada a un total fracaso.

Sin embargo, debe intentarse mantener contactos para estar informados y para darles a conocer la posición del Partido y el estado general del país desde el punto de vista nuestro.

f) NECESIDAD DE DAR PAUTAS PUBLICAS DE ACCION

El Partido no puede vivir solo de la acción o del mero contacto con sus bases. Requiere frente a estas e incluso frente a Chile y a la Historia, comprometerse claramente en una posición política.-

En un comienzo, y durante estos 18 meses primeros de la Junta Militar, se ha creído preferible guardar silencio, esperando las clarificaciones pertinentes, pero a la luz de los últimos acontecimientos, estimamos que el Partido no puede permanecer en silencio frente a hechos tan graves como son las reiteradas declaraciones del General Pinochet de que su régimen se mantendrá a lo menos por una generación, hasta eliminar virtualmente a toda actual generación de políticos. { Este implica por primera vez de parte de la Junta de Gobierno } una clara declaración de guerra, y ante una guerra declarada, solo queda hacerle frente.

Todo lo demás que pasa en relación a Radio Balmaceda., a la expulsión de dirigentes nuestros, a la petición de renuncia de connotados demócratas cristianos de la Administración Pública etc. son sólo aspectos de esta guerra.

Lo peor que pudiera hacer el Partido es confirmar ante la opinión de Chile, su indecisión en el actuar. Desgraciadamente esa es (sea o no justa) la imagen de muchos chilenos, que perjudica gravemente al Partido.

Creemos que el Partido debe partir de la base que una clara declaración suya traerá como inmediata consecuencia una mayor persecución, por lo que es indispensable tener en forma previa y urgente

consolidada la estructura clandestina y las formas extra-partidarias que se mantendrán en el quehacer laboral o social ya antes señaladas.

Esta declaración deber ser breve y clara, y difundirse en Chile y en el Extranjero por todos los medios posibles.— Ella debe contener:

(1) Una reafirmación de nuestra vocación pluralista y democrática y como consecuencia una condena a la actitud de quienes quieran transformar a las Fuerzas Armadas en un instrumento de expresión de la voluntad popular y del derecho de Chile a elegir por sí mismo su propio destino.— Las Fuerzas Armadas serán realmente respetadas en cuanto cumplan su verdadero papel de garantes de la soberanía nacional y de la paz interna, pero no cuando sirvan para perpetuar una simple dictadura.—

No creemos que deba pedirse elecciones de inmediato, pero sí exigir que las medidas que se tomen conduzcan al restablecimiento de la legalidad y de un régimen jurídico estable. Debe condenarse el intento de crear una jurisdicción impuesta por la fuerza y sin consultar la voluntad de Chile.—

(b) Reafirmación de nuestra voluntad de producir cambios económicos y sociales que signifiquen real justicia para todos y verdadera participación del pueblo organizado en la vida del país.

Condenar una economía que amparada en el nombre de "Economía Social de Mercado" no es otra cosa que la vieja y despiadada economía liberal de las primeras décadas del siglo XIX.—

Condenar el intento de transformar a las Fuerzas Armadas en los gendarmes del gran capital, encargadas de mantener el orden mientras unos pocos hacen los negocios sobre la ruina y el hambre de todo el pueblo.—

Condenar el aniquilamiento de las fuerzas sociales organizadas y pedir real respeto para los sindicatos, juntas vecinales, centros de madres etc. que son la expresión real de un pueblo que tiene derecho a participar en la construcción de su destino.—

(c) Reafirmar claramente nuestro deseo de Reconstruir a Chile sobre la base de una nueva institucionalidad que restablezca el imperio de la ley y asigne a los Partidos Políticos, a las fuerzas sociales de la producción y del trabajo y a las Fuerzas Armadas, roles claros de acción que posibiliten la expresión democrática de Chile, y unan el esfuerzo de los chilenos para sacar adelante al país.—

(d) Clara condena al marxismo y a su nefasto Gobierno, señalando la absoluta incompatibilidad entre la democracia cristiana y los marxistas y condenando todo intento de formar un Frente Unico

con ellos.

Después de una delcración de esta especie, es evidente que muchos líderes del Partido tendrán que salir al extranjero, y creemos que incluso podría ser bueno que así sucediera, ya que podría dificultárseles el cumplimiento de una labor útil para la Causa en el país, y en cambio podrían ser de gran utilidad fuera de este.

Visualizamos para ese evento, la creación de una Oficina en el Exterior, que centralice y promueva la acción en el exilio de estos líderes a fin de que a nivel de la Opinión pública mundial y de los gobiernos extranjeros, no aparezca sólo la posición marxista, ya que el monopolio que actualmente ejerce ese sector respecto de la información de la situación chilena puede traer en el futuro un apoyo incondicional a una postura pro-marxista. Por otra parte la repercusión interna de este monopolio hace que los sectores de opinión pública centrista chilenos, que son los mayoritarios, se galvanicen en una posición de apoyo incondicional a la Junta Militar ante la carencia de otras alternativas.-

Esta oficina deberá mantener un contacto permanente con la organización interna del Partido y su estrategia estará condicionada por las órdenes que emanen de la Directiva Nacional que funcione en Chile.

#### MEDIDAS PARA PRODUCIR EFECTO A MEDIANO PLAZO

En este evento, que traería aparejadas medidas de liberalización, creemos que el Partido debe estar dispuesto a prestar su apoyo y en definitiva debe tratar de que ese nuevo proceso se conduzca por los cauces que lleven al retorno de la legalidad. Si el Partido no está dispuesto o preparado a actuar de esta manera el proceso será conducido hacia soluciones totalitarias de corte marxista ya que sólo estos últimos serán los que presten su colaboración.

Frente a esta posibilidad se requiere:

a) Mantener toda la estructura ya diseñada precedentemente, con grupos actuando en el extranjero, en la clandestinidad y a la luz pública.-

b) Preparación de equipos técnicos y profesionales no marcados políticamente. Esta preparación significa una selección de cuadros profesionales y técnicos a los cuales se les prepara ideológica y políticamente para actuar en el marco de ese futuro gobierno, comprometiéndose en ese supuesto a obedecer las directrices del Partido, por cierto en un compromiso secreto.-

El Partido debe a través de los contactos que haya

creado, ver modo de hacer ingresar a los equipos de gobierno a estos elementos.-

c) Robustecimiento de los organismos para-partido en la base social.-

Un vuelco a soluciones populares por parte del Gobierno Militar, significa entre otras medidas y sobretodo en su primera etapa, una liberalización en la expresión pública en las organizaciones sociales de base, tanto estudiantiles como de trabajadores o poblacionales.-

Es innegable que las organizaciones sociales prestarán apoyo real a las medidas populares que las beneficien.- Pasado el primer momento de euforia seguirán bregando por obtener mayores libertades que las que el Gobierno esté dispuesto a conceder, desde un punto de vista, y desde otro, se producirá en ellas el primer quiebre entre los sectores premarxistas que tratarán de empujar al Gobierno hacia un control estatal de la economía, y los sectores que busquen la constitución de un Estado democrático-pluralista.-

Frente a esta situación, el Gobierno tratará de controlar a las organizaciones y presuntamente podrá contar en ese empeño, con el apoyo de los sectores técnicos pre-marxistas a los que les conviene empujar al régimen hacia un sistema totalitario absoluto.-

De allí la imprescindible necesidad de robustecer al máximo a los organismos para-partidarios, para que la acción de estos sobre las organizaciones de base social, logren sostener la libertad de estas y las encamine hacia una batalla por la democratización del régimen.-

---

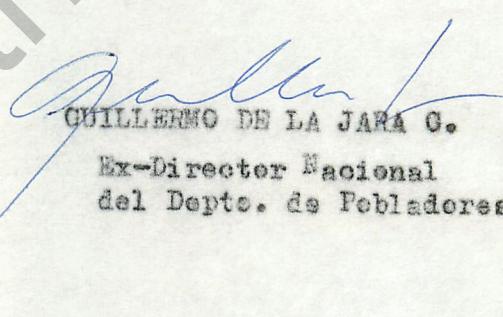
Naturalmente que este esquema no es el ideal, pero sí el que creemos más factible que se produzca, con o sin nosotros; y la estrategia propuesta pretende que en esa eventualidad exista la presencia importante del Partido, tanto dentro del Gobierno, como en la base social, que en definitiva signifique abrir los cauces indispensables e ir creando las etapas que conduzcan a un regreso paulatino al régimen democrático.- Creemos que mantenerse ausentes del proceso últimamente descrito significará en definitiva la creación de un Estado socialista totalitario en Chile.-

Rechazamos categóricamente la estrategia propuesta por algunos camaradas que creen en la unidad de las fuerzas sociales y políticas

progresistas junto a los militares. La estrategia sería estar dentro del Gobierno, donde inevitablemente estarán también elementos marxistas, pero sin contemperizar ni transar en las soluciones y tratando de encaminar el Gobierno hacia una salida democrática. Es para nosotros absolutamente claro que la misión primordial de esta hora es reconquistar las libertades públicas, la nueva sociedad que se construya será una decisión del pueblo chileno que sólo podrá tomar si esta etapa primera se logra.-

Hemos creído necesario escribir estas líneas con la pretensión que puedan contribuir como un modesto aporte a la formulación de la estrategia partidaria. Aprovechamos de reafirmar una vez más nuestra inamovible lealtad al partido y a sus legítimas directivas y nuestro acatamiento a las decisiones que se adopten cualquiera que ellas sean.

JORGE SANTIBAÑEZ CEARDI  
Ex-Diputado.-

  
GUILLERMO DE LA JARA C.  
Ex-Director Nacional  
del Depto. de Pobladores.